

Crítica del gusto, trad. de M. Sacristán. Ed. Seix Barral, Barcelona, 1966.

Lo verosímil filmico y otros ensayos de estética, trad. de A. y J. A. Méndez Borra. Ed. Ciencia Nueva, Madrid, 1967.

Rousseau y Marx, E. Política, La Habana, 1965 (remite a otra edición de Ed. Platina, Buenos Aires, 1963, que desconocemos).

Rousseau y Marx, trad. revisada por A. Méndez. Ed. Martínez Roca, Barcelona, 1969.

Elements of Mathematical Logic (Model Theory), por G. Kreisel y J. L. Krivine. *Studies in Logic and the Foundations of Mathematics*, North-Holland Publ. Comp., Amsterdam, 1967. xi + 222 págs.

El presente libro [fruto del "Cours de troisième cycle" 1960-61, dado por G. Kreisel en la Universidad de París y elaborado por él mismo y J. L. Krivine, a quien se debe casi íntegramente la versión de los seis primeros capítulos] contiene una exposición del método axiomático desde el punto de vista de la teoría de modelos, permitiendo tal perspectiva a Kreisel-Krivine rigORIZAR nociones intuitivas que subyacen al mero tratamiento sintáctico de la lógica matemática, por lo demás, el más frecuente. Así, basándose en los conceptos de "realización" y de "modelo" de un lenguaje formal dado [entendiendo por tales un tipo de estructura matemática y realizaciones del lenguaje formal en cuestión que satisfagan sus fórmulas, respectivamente], Kreisel cumple el objetivo señalado de rigORIZACIÓN en lo que se refiere esencialmente a las nociones de "consecuencia" [A es una consecuencia de un conjunto de fórmulas α , si toda realización, que satisfaga α , satisface A] y de "definibilidad" en una realización de un lenguaje L por medio de una fórmula de L .

El estudio, así bosquejado, es desarrollado por Kreisel-Krivine en ocho capítulos y dos apéndices. Los primeros, insertados en lógica puramente técnica, tratan sistemáticamente del cálculo proposicional, teoría de modelos de primer orden, cálculos de orden superior, definibilidad, teoría de modelos de orden superior y lenguajes que contienen fórmulas infinitamente largas, como temas principales. Por su parte, los apéndices —que pueden ser leídos, según el propio Kreisel, sin necesidad de conocer el contenido de los capítulos precedentes, a excepción de fragmentos encerrados entre paréntesis en el segundo apéndice— constituyen la parte más interesante para el preocupado por cuestiones de Filosofía y Fundación de la Matemática, sobre todo en lo que se refiere al apéndice segundo, ya que en éste se exponen de una manera clara y precisa los dos tipos predominantes hoy de fundaciones de dicha ciencia: el *realista* [la matemática está conectada con ciertos objetos (abstractos)] y el *idealista* [la esencia de la

matemática consiste en sus diversos tipos de pruebas], siendo tratados en la parte primera de dicho apéndice [parte A: "*Set-theoretic semantic foundations*"] y en la parte segunda del mismo [parte B: "*Combinatorial syntactic foundations*"], respectivamente.

De lo dicho se desprende que la obra de Kreisel-Krivine constituye una aportación de hondo interés a la teoría de modelos más que una simple introducción a la misma, cosa que el título podría inducir a creer. Ello, unido al estilo parentético de Kreisel-Krivine y a determinadas omisiones, como la de autores de teoremas, hacen que la obra presente parezca poco recomendable para quienes se encuentren iniciando en esta parcela de la lógica matemática. Pero, con seguridad, el especialista encontrará en ella el tratamiento que siempre ha deseado de determinadas cuestiones que ocupan su atención.

J. Sanmartín Esplugues

RUSSELL, B.: *Los problemas de la filosofía*. Prólogo a la ed. castellana de E. Lledó. Trad. de J. Xirau. Ed. Labor, Barcelona 1970. 137 págs.

En una nota a la decimoséptima impresión inglesa de esta obra, en 1943, Russell advierte que con referencia a algunos de sus enunciados debe tenerse en cuenta que fue escrita "cuando China era aún un Imperio". En efecto, *The Problems of Philosophy* apareció originalmente en 1912, publicada por la Home University Library. A pesar de ello: "En la década de los 70, la vida filosófica tiene planteada una serie de cuestiones, la mayoría de las cuales habían sido destacadas en *Los problemas de la filosofía*". (E. Lledó, prólogo a la ed. castellana).

Russell mantiene en esta obra un dualismo psico-físico. Partiendo de la distinción de Moore, en "The Refutation of Idealism", entre la conciencia y el objeto de la conciencia, distinguirá entre sensación y dato sensorial. En ello se apoya su refutación del idealista "esse est percipi" berkeleyano. Su teoría de la materia se basa en la distinción correlativa entre objetos físicos en sí mismos y datos de los sentidos. El objeto físico es causa de los datos sensoriales. Las cualidades, primarias y secundarias, de estos datos dependen del objeto físico y del sujeto percipiente. Ahora bien, si la materia es real—y esto se funda en una creencia instintiva avalada por la mayor simplicidad de la hipótesis—, a estas cualidades percibidas les corresponden determinadas propiedades intrínsecas de los objetos. De este modo, el objeto físico se convierte en una especie de "Ding-an-sich" conocida solamente de modo derivado.¹ Posteriormente Russell iba a abandonar los objetos

¹ Vide Weitz, M.: "Analysis and the Unity of Russell's Philosophy", en Schilpp, A. (ed.), *The Philosophy of Bertrand Russell*. Vol. I. Harper Torchbooks. The Academy Library. Harper & Row, Publis-